

# Honra a tus padres

Este es un versículo muy interesante: Honra a tu padre y a tu madre!

Recuerdo que cuando tenía nueve años me di cuenta de que mis padres no *siempre* tenían razón. Y entonces, ¿qué? ¿Debía continuar obedeciéndoles como siempre lo había hecho? Y en ese caso, ¿qué pasaba si yo tenía la razón y ellos estaban equivocados?

Recuerdo algunos encontronazos con mis padres. No es que yo quisiera ser una chica difícil; simplemente, no entendía siempre en sus consejos. Pero resultó que mis padres *tenían* razón en muchas cosas, aunque al principio parecieran estar equivocados.

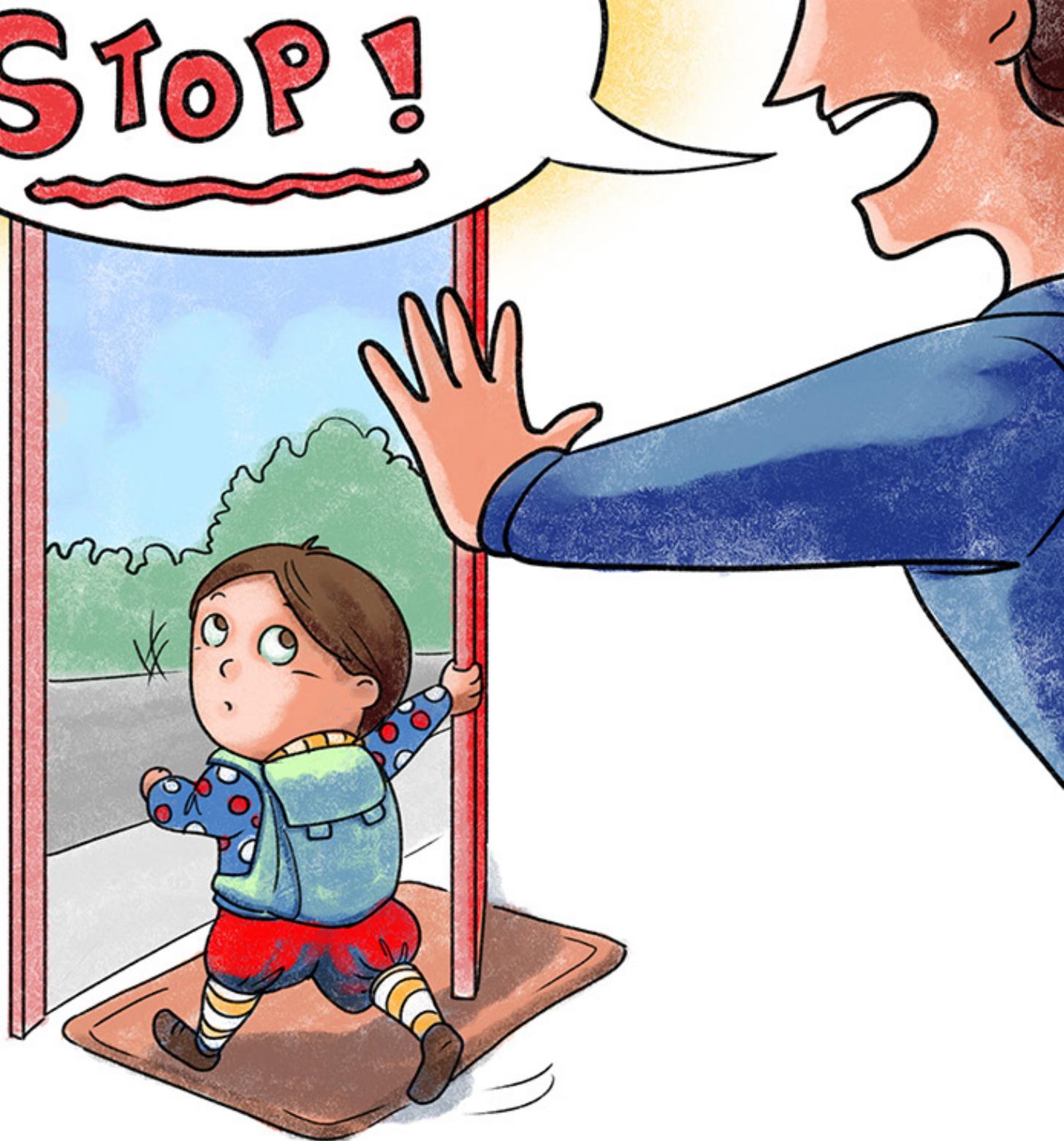


# STOP!

En cierta ocasión, decidí asistir al colegio vistiendo cierto atuendo. Ahora cuando recuerdo el conjunto me estremezco; ¡era espantoso! Cuando iba saliendo mi padre me vio y me mandó a mi habitación a cambiarme. ¡Yo estaba furiosa con él! ¿Desde cuándo tenía derecho a decirme qué podía ponerme o qué no? Ahora, al mirar en retrospectiva, no te imaginas cuánto agradezco que interviniera.

Para mis padres, no era solo cuestión de tener la razón. Se trataba de echarme una mano, hacerme la vida más fácil y ayudarme a aprender todo lo que pudiera antes de hacerme mayor y que viviera por mí cuenta. Antes de que aprendiera a honrar a mis padres, ellos me honraron a mí. Durante toda mi vida fueron un maravilloso ejemplo de amor abnegado e incondicional.

La promesa de la que habla en «Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa)» es «para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra»<sup>2</sup>. Es una promesa fabulosa. Así pues, una gran vida comienza honrando a tus padres.



Te cuento esto por experiencia propia y/o tú puedes aprender por ti mismo, pero una de las relaciones más importantes que tendrás en la vida es la que mantienes con tus padres (o con la persona que ocupe ese papel en tu vida), y honrar a tus padres te servirá para preservar dicha relación.

Creo que es normal que a medida que creces tengas algunos conflictos con tus padres, pero puedes hacerte a ti mismo un gran favor y comenzar a honrar a tus padres. Eso no significa que no puedas ser tú mismo, o tener tu propia personalidad; simplemente significa que también respetarás a tus padres.

Creo que Dios quiere que honremos a nuestros padres porque cuando lo hacemos y les respetamos no queremos defraudarlos. Querremos escuchar sus consejos. Querremos tomar decisiones que cumplan los valores que nuestros padres nos han impartido. Honrar significa respetar, escuchar e incluso reverenciar. En la vida cotidiana eso significa escuchar, confiar, tener buena comunicación y obedecer.

*Notas a pie de página*

<sup>1</sup>Efesios 6:2 (RVR1995)

<sup>2</sup>Efesios 6:3 (RVR1995)

**Se encuadra en:** Desarrollo personal: Habilidades sociales: Respeto-2c

*Texto: Mara Hodler, adaptación. Publicado por primera vez en Just1Thing.*

*Ilustración: Yoko Matsuoka. Diseño: Stefan Merour.*

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2016

